El invierno demográfico se acerca: nacen mil bebés menos al año

Málaga registró 13.434 alumbramientos y 13.311 defunciones en 2018, por lo que el saldo vegetativo se reduce a 123, el más bajo de la serie estadística

:: NURIA TRIGUERO

MÁLAGA. Como reza el lema de la casa Stark en 'Juego de tronos', y aunque estemos en junio, el invierno se acerca... en términos demográficos. El proceso de envejecimiento de la población avanza imparable y Málaga está a punto de cruzar un umbral muy trascendental en términos sociales: el de registrar más defunciones que nacimientos. En 2018 se libró por los pelos y siguió estando entre las pocas provincias españolas que conservan un crecimiento vegetativo positivo, pero la diferencia entre alumbramientos y muertes se redujo a la mínima: 123, cuando el año anterior era todavía de 1.714. La tendencia, pues, hace presumir que este 2019 será el primer año de la serie histórica en el que la provincia tenga más fallecimientos que nacimientos. España en su conjunto lleva ya varios años instalada en el crecimiento negativo.

Y es que según publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística (INE), en 2018 nacieron en Málaga 13.434 bebés, prácticamente un millar menos que el año anterior (concretamente 988 menos). La caída de la natalidad en términos porcentuales fue del 6,85%, la mayor registrada desde el año 1989 en la provincia y más intensa que la media nacional (que fue del 6,1%). La tasa de natalidad se sitúa así en 8,14 nacimientos por cada 1.000 habitantes. Está por encima de la media española (7,86), pero ha sufrido un fuerte descenso (estaba en 8,77). Según el INE, la bajada se debe en parte a a la disminución del número de hijos por mujer, pero también a que hay menos mujeres en edad de ser madres.

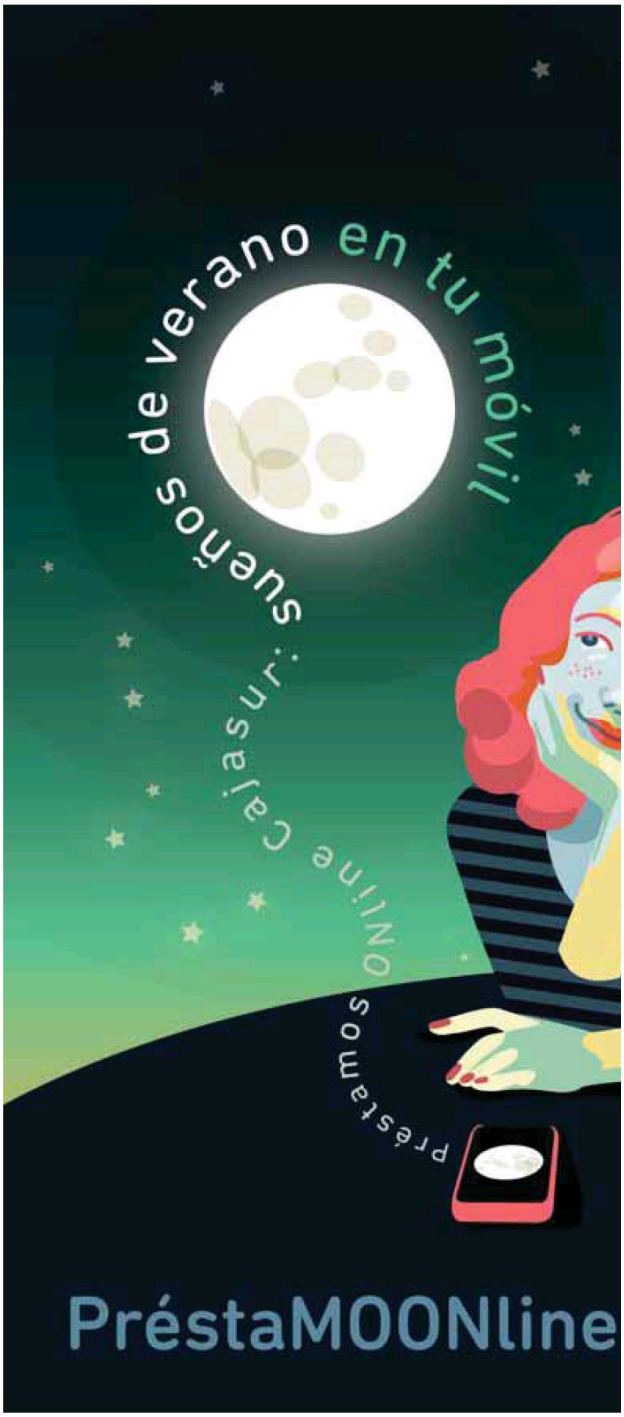
Hijos de inmigrantes

Dicha bajada sería aún mayor sin la aportación de las mujeres extranjeras, que protagonizan casi el 20% de los partos en la provincia. Es gracias a la mayor tasa de fecundidad de las inmigrantes que Málaga no ha entrado antes en saldo vegetativo negativo.

Además, la edad media de las mujeres que dan a luz sigue subiendo: ya es de 31,7 años, y de 30,36 considerando el primer hijo.

La caída de la natalidad empezó a manifestarse en la provincia de Málaga en 2009, cuando confluyó la crisis económica con una tendencia que es común a todas las sociedades europeas. En 2008, los nacimientos habían marcado un máximo histórico en 19.000. A partir de entonces el descenso ha sido continuado a excepción de un año, el de 2014.

Mientras, siguen aumentando las defunciones como consecuencia lógica del envejecimiento de la población. En 2018 fallecieron 13.311 personas residentes en Málaga, 603 más que el año anterior, y nuevo récord histórico a tenor de los datos del INE.

Por otra parte, la esperanza de vida al nacer sufrió un ligerísimo descenso en 2018, pasando de 82,3 años a 82,1. Málaga sigue estando un poco por encima de la media andaluza en este indicador (81,9), aunque el título de la provincia más longeva de la comunidad autónoma es para Córdoba, que alcanza los 82,5 años. Los hombres malagueños viven una media de 79,6 años y las mujeres, 84,2.

Respecto a los matrimonios, el año pasado se celebraron en la provincia 5.638, casi 300 menos que el año anterior. De esta cifra global, el 77% fueron por lo civil y el 21,6%, por la Iglesia. La edad media al matrimonio es ya de 36,95 años (38,48 en el caso de los hombres y 35,47 en el de las mujeres). Y sube no sólo por efecto de los segundos matrimonios, sino también de que los primeros se celebran cada vez mas tarde (la edad media en las primeras bodas ronda los 34 años).